

JOAQUÍN CORTEZ, PRESIDENTE DE LA CMF: “Los próximos meses la crisis puede ser muy aguda”



Joaquín Cortez, presidente de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF).

En entrevista realizada en forma remota debido a la cuarentena, la máxima autoridad del mercado financiero chileno entra de lleno a la crisis que golpea al mundo y a Chile. Dice que hay que prepararse para los peores escenarios, pero destaca que la banca está bien capitalizada. Además, anticipa que viene una gradualidad para las normas de Basilea III y que trabajan para que las medidas adoptadas para los bancos en materia de renegociación de créditos se hagan extensivas a otras entidades, como el retail, cooperativas y las compañías de seguros. **B 8**

© CMF/ALBERTO



Largas filas de personas hubo esta semana en el centro de Santiago para cobrar los seguros de cesantía, debido a la pandemia.

Director de la OIT para el Cono Sur, Fabio Bertranou: “Deberían comenzar a discutirse ahora programas de empleos fiscales de emergencia” **B 10**

¿El Estado debe ir al rescate de grandes empresas? Exautoridades protagonistas de la intervención de la banca entran al debate **B 9**

Sondeo a empresarios y directivos: 56% cree que sus empresas tardarán más de seis meses en normalizar su actividad y el 80% estima que la situación económica del país empeorará **B 6**

ANÁLISIS Hernán Büchi: “La aparición del covid-19, y el desconocimiento de su real magnitud, hacen imposible visualizar el futuro con algún grado de certeza” **B 12**

ANÁLISIS Felipe Irarrázabal: “Podría ocurrir que el Gobierno necesite fomentar mayores espacios de cooperación entre las empresas para asegurar el suministro de bienes” **B 13**

Joaquín Cortez, presidente de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF):

“HAY QUE PREPARARSE PARA LOS
PEORES ESCENARIOS, pero la banca
enfrenta esta crisis en una situación sólida”



El supervisor financiero se estrena en una crisis con una institucionalidad en rodaje y operando de manera remota. No obstante, señala que el sistema financiero está mejor preparado ahora que en la *subprime* y adelanta las próximas medidas que tomará para apoyar la liquidez en los mercados. • FELIPE ALDUNATE M.

Esta semana, tras declararse la cuarentena para siete comunas de Santiago, Joaquín Cortez suspendió sus actividades y empezó a hacer llamadas telefónicas. “La primera pregunta que nos surgió es cómo iba a operar el mercado”, dice el presidente de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), el ente que preside desde 2018 y que hace un año inició una difícil integración, aún en proceso, con la desaparecida Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras. Desde entonces, encabeza los equipos que supervisan y regulan la mayor parte de la industria, incluyendo bancos, aseguradoras, actores bursátiles y gestores de fondos. “Di una vuelta por los principales regulados preguntándoles cómo iban a operar con el confinamiento”, dice, aclarando que la respuesta común fue *‘no problem’*: todos les señalaron que podían dar continuidad operativa a sus funciones de manera remota. “Es un gran desafío para el sector fi-

Hay gente que se pone más nerviosa que otra, pero yo creo que en este minuto es bueno mantener la calma. Quizá uno de los defectos nuestros es trabajar calladamente, pero estamos trabajando”.

nciero poder operar en esta contingencia”, señala, en una entrevista que debió hacerse por videoconferencia, debido a la cuarentena.

Cortez, un veterano reconocido en la industria tras liderar por años la estrategia de inversiones de AFP Provida, se estrena como regulador en una crisis inédita, con una institucionalidad en rodaje, y que ahora debe funcionar con gran parte de su equipo desde sus casas.

Dice, no obstante, que en esta crisis el de la CMF es un rol secundario, y cree que ya están en marcha varias de las medidas para proveer la liquidez suficiente que permita “cruzar el bache” sin arriesgar la solvencia de los bancos. “Tenemos que evitar que esta crisis que viene de la salud se transforme en una crisis financiera”, dice.

—¿En qué se diferencia esta de otras crisis?

“La diferencia es que esta viene del sector salud y que impacta a la economía por las medidas que se deben tomar. Pero su solución fundamental viene por la salud. Lo que tenemos que hacer ahora las autoridades, el Banco Central, los gobiernos, los reguladores, es tender un puente para superar el bache que genera, pero el que debe resolver esta crisis es el personal de la salud. A diferencia de la del 2008, esta es una crisis que nadie en el sector económico anticipó y nadie en el sector económico sabe cuál será su profundidad ni su duración”.

—¿Cuál es el mayor impacto de esta crisis?

“El gran tema es la liquidez. Hay gente que no podrá pagar cuentas y empresas que no van a vender, pero que necesitarán liquidez

para pagar sueldos y costos. Si dura seis meses, será más manejable a si dura un año, en la medida en que exista liquidez. Las medidas de los bancos centrales apuntan a eso: reducir tasas y abren líneas de crédito a disposición de bancos y empresas, porque la mayor preocupación es que los mercados sigan funcionando y para eso la provisión de liquidez es indispensable”.

—**Algunas grandes sociedades anónimas realizaron juntas de accionistas por canales remotos, para evitar los contagios. ¿Están todas capacitadas para llevarlas a cabo?**

“Dimos la facilidad a nuestros supervisados —bancos, seguros y emisores de valores— para que puedan tener juntas remotas. Es probable que algunas no puedan. En esos casos, pueden presentarnos una solicitud para postergarla. No nos han llegado muchas de estas solicitudes. Además, como a muchos auditores les ha resultado difícil visitar las empresas para revisar sus informes financieros, dimos 15 días más para cerrarlos. Estamos dando todas las facilidades”.

—**Dada la presión sobre los flujos de caja, ¿ve factible liberalizar el mínimo de reparto de dividendos del 30% de las utilidades?**

“Eso es materia de ley, aunque es un tema que se puede conversar. Pero si bien las compañías tienen necesidades de caja es probable que también las personas tengan necesidades de caja y para ellas recibir los dividendos puede ser muy importante. Hay que sopesarlo”.

—**Esta es la primera crisis que Chile enfrenta con la nueva institucionalidad financiera. ¿Cuál es el rol que le corresponde a la CMF para evitar que la recesión que pudiera generar esta crisis se profundice?**

“Para mitigar los efectos de esta crisis, las dos herramientas más importantes son el gasto público de Hacienda y la provisión de liquidez o la relajación monetaria que pueda hacer el Banco Central. Nosotros tenemos un rol complementario que es ayudar a que los bancos puedan, a su vez, ayudar a sus clientes a pasar este bache. Y por eso las medidas que hemos tomado tienen que ver con eso: dar facilidades para que los bancos puedan reprogramar los créditos hipotecarios, créditos de consumo a sus clientes, sin incurrir en mayores provisiones. Y esto tiene que ver con que hay clientes cumplidores, pero que se están viendo afectados con esta crisis. Y lo que no queremos que pase es que por el solo hecho de tener una renegociación, se considere como un aumento del riesgo y las provisiones”.

—**El lunes, la CMF anunció esas medidas cuando los bancos ya las ofrecían.**

“Los anuncios fueron más o menos simultáneos. Los bancos salieron a decir que iban a reprogramar y nosotros nos demoramos dos o tres días en dar las facilidades”.

—**¿Cómo han respondido los bancos?**

“Esto está recién partiendo. Los bancos están empezando a renegociar y tienen que ver cómo lo van a hacer, cómo van a documentar estos mayores plazos”.

—**¿Han recibido reclamos de clientes?**

“Es muy pronto. La gente recién está concurriendo a los bancos con todas las dificultades que hay, pero tenemos una plataforma permanente para recibir reclamos”.

—¿Las medidas del lunes son todo lo que podría hacer la CMF ante la crisis?

“Vamos a estar siempre evaluando la situación. Debemos apuntar a no poner trabas para que los bancos puedan renegociar y vamos a estar dispuestos a ir siempre escuchando cómo se puede hacer. Ahora, las medidas que presentamos no solo se aplicarán a los bancos. Somos un regulador integrado y cubrimos otras instituciones, como las compañías de seguros, que también tienen créditos hipotecarios. Queremos que las medidas que tomemos sean simétricas para las diferentes industrias. El otro día recibimos al *retail* financiero, que también pide medidas similares. Lo que hemos hecho con los bancos debiera ser extensivo a todos los actores: compañías de seguros, cooperativas y firmas del *retail*”.

—¿Hay otras medidas con las que cuenta CMF por si esta crisis se profundiza?

“La verdad es que no sabemos cuál es la profundidad que va a alcanzar esta crisis. Los próximos meses la crisis puede ser muy aguda. Nosotros vamos a ir siguiendo lo que está pasando, pero no somos los que tenemos las herramientas más importantes. Para nosotros, lo que es importante es facilitar la renegociación, pero siempre manteniendo una banca que sea estable y bien capitalizada; algún día esta situación se va a superar y ahí vamos a necesitar una banca que esté sólida para financiar el desarrollo”.

—Esta semana anunció que analizarían postergar algunos aspectos de las normas de Basilea III que elevan los requerimientos de capital de los bancos. ¿Lo analizaron?

“Hay que reconocer que cambió el escenario y ahora la prioridad es la liquidez y superar el bache. Si bien seguimos pensando que implementar Basilea III es muy importante y que beneficia a la banca y al país, no podemos seguir implementando estas normas al mismo ritmo. Lo que estamos pensando y que vamos a informar la próxima semana, va a ser una mayor gradualidad en la implementación de las normas de Basilea. No podemos pedir a los bancos que construyan esas bases de capital a la misma velocidad que esperábamos antes, porque parte de esos recursos van a tener que ser destinados a reprogramación”.

—¿Qué le parecieron las declaraciones de Arturo Tagle, presidente de BancoEstado, sobre la necesidad de que CMF postergue Basilea III? No es común que un regulado pida de tal manera algo al regulador.

“No estamos en la idea de postergar Basilea III; estamos en la idea de darles más graduali-

dad a las diferentes normas. No tenemos mucha contradicción con lo que dice”.

—Pablo Correa, también de BancoEstado, dijo en La Tercera que la CMF “ha actuado como si no estuviésemos en crisis”.

“Hay gente que se pone más nerviosa que otra, pero yo creo que en este minuto es bueno mantener la calma. Quizá uno de los defectos nuestros es trabajar calladamente, pero estamos trabajando”.

—¿Se ha puesto en el escenario de que la crisis se profundice e implique incluso rescates bancarios?

“Todos estamos preocupados y hay que prepararse para los peores escenarios, pero la banca enfrenta esta crisis en una situación sólida. Indicadores de adecuación de capital están en 13%, así que creo que esa parte es tranquilizante. Ahora, la magnitud de esta crisis aún no la dimensionamos”.

—A diferencia de 2008, esta vez hay problemas de liquidez en empresas más grandes: muchas están fuertemente endeudadas, con un mercado de créditos que se ha ido secando. ¿Lo están monitoreando?

“Las medidas que han tomado en general los gobiernos y bancos centrales del mundo, como el de Inglaterra, el de Australia, están enfocadas en las pymes. Pero también hay problemas con las empresas grandes. Ahora, las empresas grandes, si bien es cierto tienen financiamiento bancario, también tienen otro financiamiento, fundamentalmente créditos externos y financiamiento a través de bonos en mercado de capitales. Eso lo hace algo más difícil para el regulador porque muchas de estas no tienen su mayor proporción de deuda con los bancos. Si, estas empresas son importantes en esta crisis por los volúmenes de empleos que hay, porque afectan a los proveedores y porque también afectan a los acreedores. Se requieren soluciones imaginativas para poder también salvar a esas empresas”.

—¿Descarta la posibilidad de que el riesgo financiero de grandes empresas se transmita al sector bancario?

“No descarto nada. Estas firmas grandes, aunque no sean grandes deudores del sistema bancario, tienen muchas ramificaciones. Es un tema del cual hay que estar alerta”.

—¿Descarta la posibilidad de que el riesgo financiero de grandes empresas se transmita al sector bancario?

“No descarto nada. Estas firmas grandes, aunque no sean grandes deudores del sistema bancario, tienen muchas ramificaciones. Es un tema del cual hay que estar alerta”.

—¿Ve riesgos de que esta crisis llegue a escenarios más extremos, con corridas o fugas del sistema financiero y de la banca?

“Esto es distinto a la última parte de 2019, cuando el problema afectaba a Chile y se podía buscar refugio externo. Ahora está afectado prácticamente todo el mundo. Por tanto, los agentes financieros no van a resolver escapándose del mercado chileno. Además, para nosotros como regulador la estabilidad financiera y una banca bien capitalizada son objetivos irrenunciables. Es por eso que hicimos ese llamado a la banca a ser prudentes en el reparto de dividendos. No sabemos cuánto dura esta crisis, pero sabemos que debemos tener todas las herramientas para combatirla y eso implica una banca con hartos capital. Lo que tenemos que evitar es que esta crisis que viene de la salud se transforme en una crisis financiera. Daremos facilidades para renegociaciones y otras flexibilidades, pero la estabilidad financiera y una banca bien capitalizada son para nosotros algo irrenunciable”.

—¿La banca chilena está hoy mejor preparada que para la crisis *subprime*?

“Yo creo que sí. No solo en Chile, sino que en el mundo. Los niveles de capital son mayores que antes y en general, no solo en la crisis *subprime*. No solo porque desde los 80 la banca ha sido más conservadora, sino que la regulación y la supervisión han sido mucho más intrusivas”.

—¿Cómo ve la posibilidad de que el Estado rescate a algunas grandes empresas?

“Ojalá no lleguemos a eso, pero hay ejemplos en otros países en que el Estado ha tenido que hacerlo. En el 82, Chile hizo un rescate a los bancos que les permitió seguir funcionando, pero cambiando de dueño. Es un tema que hay que estudiar”.

—En el caso extremo de un escenario similar al de la crisis del 80, ¿se sabe cuáles son las instituciones financieras que eventualmente se podrían rescatar o no y cómo hacerlo?

“La banca inicia esta crisis en buen pie. No sabemos su magnitud, pero la misma ley contempla algunos mecanismos para resolver casos de empresas que puedan tener problemas, lo que se llama resolución bancaria”.

—Dejando de lado su rol de regulador y tomando su experiencia en el análisis de mercados, ¿cuánto tiempo durará esta crisis?

“No es una respuesta fácil, porque la duración depende mucho de las medidas que se están tomando y el comportamiento de las personas. Creo que estaremos todo el año en modo crisis y eso va a afectar el crecimiento. Si uno mira las medidas que se están tomando en Estados Unidos, en Europa, estamos todos preparados para una cosa que es grave, una situación bastante seria”.

Para la crisis, las dos herramientas más importantes son el gasto público de Hacienda y la relajación monetaria del Banco Central. El nuestro es un rol complementario”.

¡ las dos
s más
son el gasto
Hacienda y la
monetaria del
Banco Central.
El nuestro es un
rol complementario”.